

NAVIDAD



Isla
MEXICO



¿Quién a nues



en noche in - cle



se a cerca im - pru



pa - ra mo - les - tar



Po - bres pe-re



suelo an - dan sin con-sue



s-tras puer . . . tas



- men - - - te -



- den - - - te



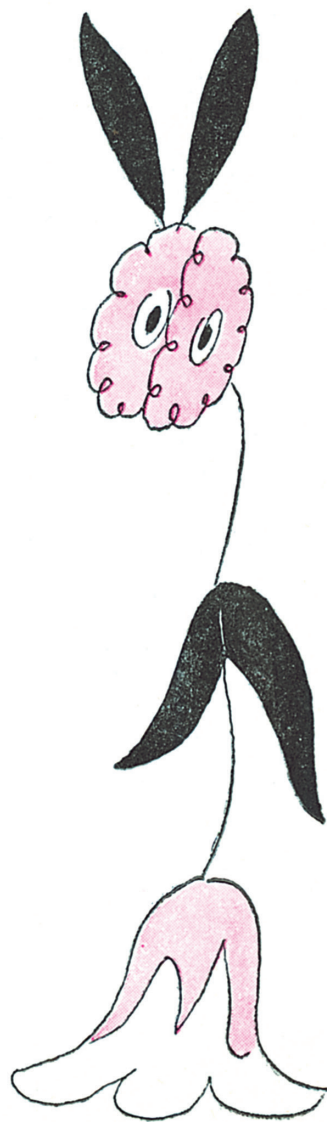
- - - - - ?



- gri nos que en ex tra ño



lo bus - can do un ho gar



Navidad: villancicos, pastorelas, posadas, piñatas

NAVIDAD

VILLANCICOS

PASTORELAS

POSADAS

PIÑATAS

(Dibujos de José Moreno Villa)



EL COLEGIO DE MÉXICO

861.6

M8438n Moreno Villa, José, 1887-1955
Navidad : villancicos, pastorelas, posadas,
piñatas / dibujos de José Moreno Villa ;
[prefacio, James Valender]. – México, D.F. :
El Colegio de México, 2013.
37 p. ; il. ; 17 cm.

ISBN 978-607-462-498-4

Edición facsimilar del original con datos de
publicación: México : Isla, 1945.

1. Rimas infantiles españolas. 2. Navidad en la
literatura. 3. Villancicos. 4. Pastorelas. I. Valender,
James, 1950- . II. t.

Primera edición, 2013

D.R. © EL COLEGIO DE MÉXICO, A. C.

Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
www.colmex.mx

ISBN 978-607-462-498-4

Impreso en México

PREFACIO

Este libro no necesita presentación alguna. Su enorme atractivo salta a la vista desde la cubierta, donde un hombre de pantalón abombado (no se sabe si es un payaso o un charro mexicano o tal vez ambas cosas a la vez) le invita al lector a sumergirse en el divertido mundo de la Navidad: un mundo representado sobre todo por los villancicos, las piñatas, las pastorelas y las posadas, si bien en la cubierta la presencia de un pino nórdico, adornado de las habituales esferas doradas, hace reconocimiento explícito del hecho de que ya desde 1945 (el año en que este libro se publicó por primera vez) las tradicionales formas hispánicas de celebrar el natalicio del Niño Jesús convivían pacíficamente con ciertas costumbres sajonas. Y desde luego (y por fortuna), no hay nada didáctico en esta recopilación de folklore tradicional. Al contrario, el libro es una bellísima explosión de luz, de color, de poesía y de música, que si bien va dirigida en primer lugar a los niños, en realidad pretende seducir a todo tipo de público: quiere que todo lector se deje atrapar por la magia navideña, que todo lector se vuelva niño (o poeta) por un momento, mientras se divierte con estos dibujos o mientras canta estos villancicos. ¿Qué alma, por endurecida que esté, no se regocija al repetir el estribillo del célebre villancico español con que abre el libro?

*Ande, ande, ande
la María morena,
ande, ande, ande,
que es la Noche Buena.*

El autor de este libro fue el poeta y pintor español José Moreno Villa, que a raíz de la guerra civil española vivía exiliado en México. Cabe preguntarse por qué un republicano español quiso en 1945 dedicar todo un libro a la Navidad. La respuesta, me parece, no es difícil

de encontrar. Y es que en 1940, a los 53 años, Moreno Villa se había convertido en padre, un acontecimiento que, como es natural, influyó mucho en su manera de ver el mundo. Si cinco años después decidió de repente armar este libro sobre los villancicos, las pastorelas y las piñatas, seguramente habrá sido porque su hijo, Pepe, ya estaba llegando a una edad en que podía disfrutar plenamente de estas formas colectivas de celebrar la Navidad. Es decir, el libro era una manera en que el poeta podía estar con su hijo; le permitía iniciarlo en las tradiciones españolas en que él mismo había sido educado, pero también le permitía introducir al niño a las costumbres del mundo mexicano en que le había tocado nacer.

La Navidad, por supuesto, es una celebración *crisiana* y podría parecer algo extraño que un poeta y un artista que nunca se había mostrado muy católico, de pronto se sintiera atraído por esta celebración. De nuevo creo que la propia vida personal de Moreno Villa nos ofrece una explicación, ya que como observó Octavio Paz al ocuparse de los versos del malagueño escritos por estas mismas fechas (en su ensayo “Absurdo y misterio”), eran tales la alegría y el asombro del poeta exiliado ante la llegada al mundo de su hijo que tendía a fundir, o a confundir, el nacimiento de ese niño con el del Niño Jesús. Entre los versos de Moreno Villa citados por Paz, todos pertenecientes a *La noche del verbo* (1942), figuran los siguientes:

*¿Qué viraje sufrió la humanidad
para ver en el niño
el centro de la vida?
Del terror al amor; así fue el cambio.
Déjame, noche negra y pensadora,
derramar mi alegría como llanto
delante de este amor que es lo indefenso,
lo puro y lo vivaz, lo que en su día
vuelve a crear el Verbo.*

Glosando la experiencia referida en estos versos, podríamos decir que, con el nacimiento de su hijo, la vida de Moreno Villa sufre un viraje importante: el poeta deja atrás una larga noche de terror (que cabría asociar, entre otras cosas, con la guerra civil) y empieza una vida nueva. Por lo mismo, lo que se celebra, no sólo en *La noche del verbo*,

sino también en este libro dedicado a la Navidad, es al mismo tiempo el natalicio de Cristo y el nacimiento del hijo del autor. De hecho, la fusión resulta tan completa que sería difícil calcular en qué medida la emoción que recorre este conjunto de palabras e imágenes se deba al intenso impacto que dejara la paternidad en Moreno Villa y en qué medida al impulso de una auténtica fe en la historia de Cristo. Aunque, claro, el lector no tiene por qué ponderar estas cosas para poder disfrutar enormemente del libro.

Finalmente, una breve nota bibliográfica. En la portada de *Navidad: villancicos, pastorelas, posadas, piñatas*, José Moreno Villa figura únicamente como autor de los dibujos, lo cual no deja de tener su lógica, ya que los dibujos, en efecto, sirven todavía más que los versos para estructurar el conjunto. También justifica esta decisión el hecho de que la mayor parte de las canciones recogidas sean anónimas. Sin embargo, en el libro se incluyen dos o tres escritas por el propio “dibujante”, que establecen un diálogo muy vivo con los clásicos villancicos de Lope de Vega, de Góngora y de Alonso de Ledesma, lo mismo que con los más modernos de Concha Méndez, una poeta española que entonces vivía exiliada en México, al igual que Moreno Villa. El que en este volumen se hubieran incluido versos de Concha Méndez no era, desde luego, un hecho fortuito, puesto que Concha era autora, ella misma, de un hermoso libro de *Villancicos* (1944), pero también porque su marido, el poeta e impresor Manuel Altolaguirre, era el otro gran *hacedor* de este libro de Moreno Villa. En el colofón se señala que el volumen fue confeccionado en noviembre de 1945, en Isla, la séptima (y última) imprenta que este otro malagueño administrara. En su taller de la calle Belisario Domínguez, además de numerosas obras de literatura española clásica, Altolaguirre ya había impreso algunas obras de escritores exiliados, entre ellas *Lo que sabía mi loro*, otro libro de literatura infantil reunida e ilustrada por Moreno Villa, del que hace un par de años El Colegio de México hizo una hermosa edición facsimilar. En 1935, unos meses antes de que estallara la guerra civil, Altolaguirre y Moreno Villa también habían trabajado juntos, y con mucho éxito, en una edición ilustrada de dos cuentos infantiles de Giambattista Basile, *Las siete palomas* y *El archipámpano de las pulgas*. Pero si nos quisiéramos remontar al inicio mismo de esta colaboración entre los dos malagueños, tendríamos que invocar a *Pruebas de Nueva York* y a *Jacinta la pelirroja*. *Poema en poemas y dibujos*, dos libros de Moreno Villa ilustrados por él

mismo, que Altolaguirre y Emilio Prados editaron en Málaga en 1927 y 1929, respectivamente.

Pero ya basta de erudición ociosa... Lo que el lector tiene en sus manos no son ni fichas ni fechas, sino poesía. Poesía pura, en los dibujos no menos que en los versos. Poesía infantil si se quiere. Pero sólo en la medida en que toda poesía exige de nosotros la resurrección, por muy momentánea que sea, de ese niño, de ese centro de la vida, que todos llevamos dentro. ✨

JAMES VALENDER

FACSIMIL

ES PROPIEDAD *Copy Right by* EDITORIAL ISLA
Belisario Domínguez, 67. Tel. 13-69-72.—México, D. F.
Printed in México

NAVIDAD

VILLANCICOS

PASTORELAS

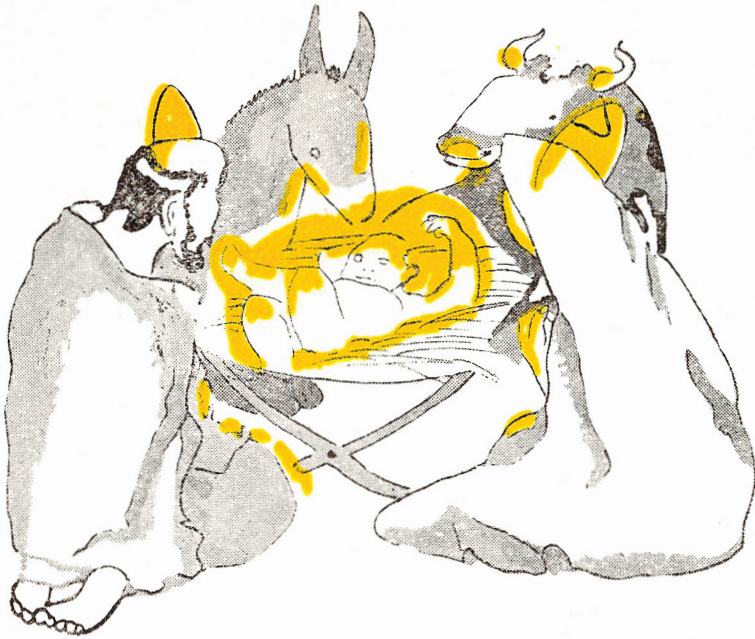
POSADAS

PIÑATAS

(Dibujos de José Moreno Villa)



Isla
MANUEL ALTOLACUIRRE, IMPRESOR.—MÉXICO,
México

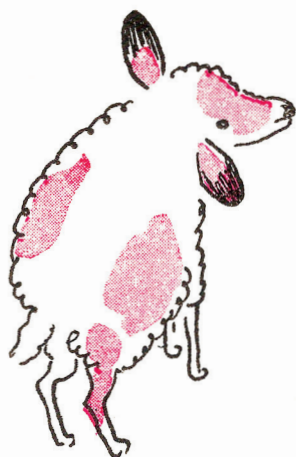


VILLANCICO

*Pampanitos verdes
Hojas de limón,
la Virgen María,
Madre del Señor.*

Ya viene la vieja
con el aguinaldo,
le parece mucho,
le viene quitando.

*Ande, ande, ande
la María morena
ande, ande, ande,
que es la Noche-Buena.*

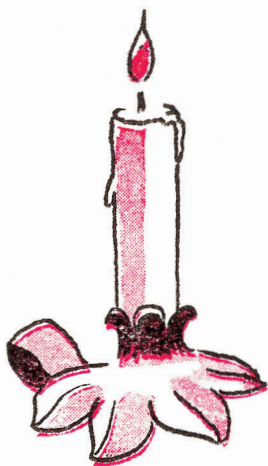


PASTORELA

—Pastores, venid, venid,
veréis lo que no habéis visto,
en el Portal de Belén,
el nacimiento de Cristo.—

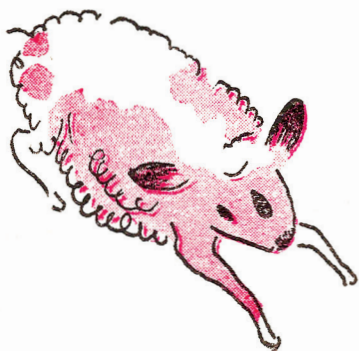
Los pastores daban saltos
y bailaban de contento,
al par que los angelitos
tocaban los instrumentos.

Los pastores y zagalas
caminan hacia el Portal,
llevando llenos de frutas
el cesto y el delantal.



La Virgen iba a Belén;
le dió el parto en el camino,
y entre la mula y el buey
nació el Cordero Divino.

A las doce de una noche,
que más feliz no se vió,
nació en un Ave-María
sin romper el alba, el Sol.



(Anónimo)





VILLANCICO

Caído se le ha un clavel
hoy a la Aurora del seno;
¡qué glorioso que está el heno
porque cayó sobre él!

Cuando el silencio tenía
todas las cosas del suelo,
y coronada de hielo
reinaba la noche fría,
en medio la monarquía
de tiniebla tan cruel,
caído se le ha un clavel.



De un solo clavel ceñida
la Virgen, aurora bella,
al mundo le dió, y ella
quedó cual antes florida.

A la púrpura caída
siempre fué el heno fiel;
caído se le ha un clavel.

El heno, pues que fué dino,
a pesar de tantas nieves,
de ver en sus brazos leves
este rosicler divino,
para su lecho fué lino,
oro para su dosel.
¡Caído se le ha un clavel!

(Luis de Góngora)



En el Portal de Belén,
gitanillos han entrado,
y al Niño que está en la cuna
los pañales le han quitado.

María, María,
ven acá volando,
que los pañalitos
ya le están robando.



Pues andáis en las palmas,
ángeles santos,
que se duerme Niño,
tened los ramos!

Palmas de Belén
que mueven airados
los furiosos vientos
que suenan tanto,
no le hagáis ruido,
corred más paso:
que se duerme mi Niño,
tened los ramos:

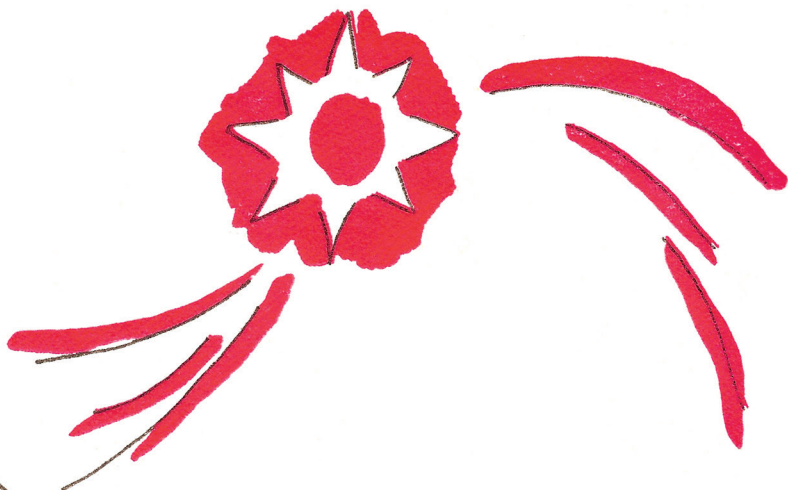
El Niño divino
que está cansado
de llorar en la tierra,
por su descanso
sosegar quiere un poco
del tierno llanto:
*que se duerme mi Niño,
tened los ramos.*

Rigurosos hielos
le están cercando,
ya veis que no tengo
con qué guardarlo:
Angeles divinos,
que váis volando,
*que se duerme mi Niño,
tened los ramos.*

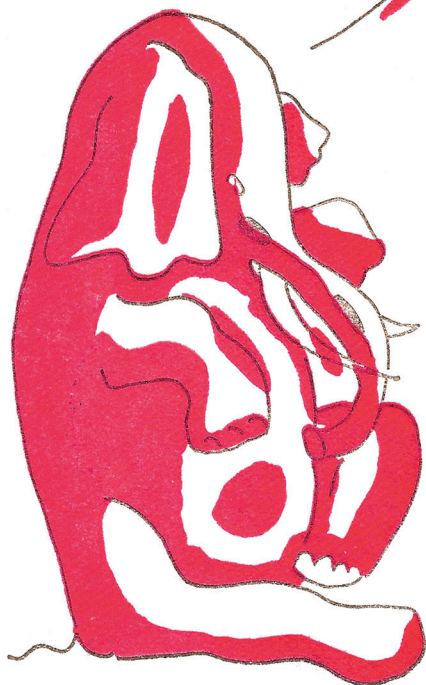
(Lope de Vega)





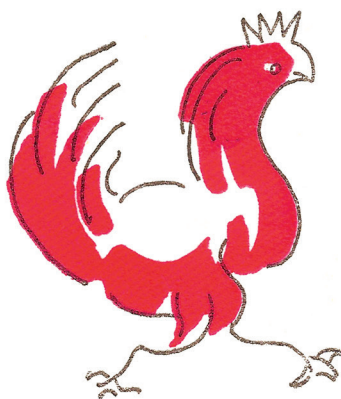


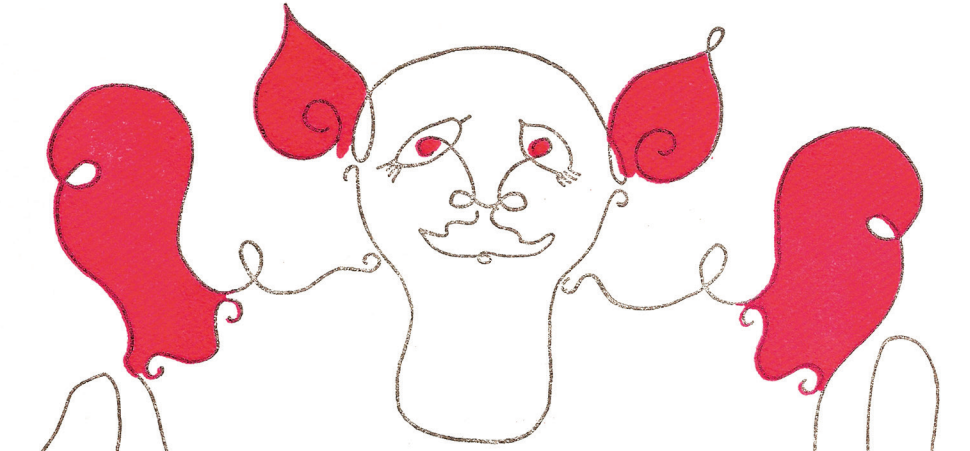
Un pastor comiendo sopas,
en el aire divisó
un ángel que le decía:
—Ya ha nacido el Redentor—.



Todos le llevan al Niño;
ya no tengo qué llevarle;
las alas del corazón
que le sirvan de pañales.

Todos le llevan al Niño
yo también le llevaré
una torta de manteca
y un jarro de blanca miel.

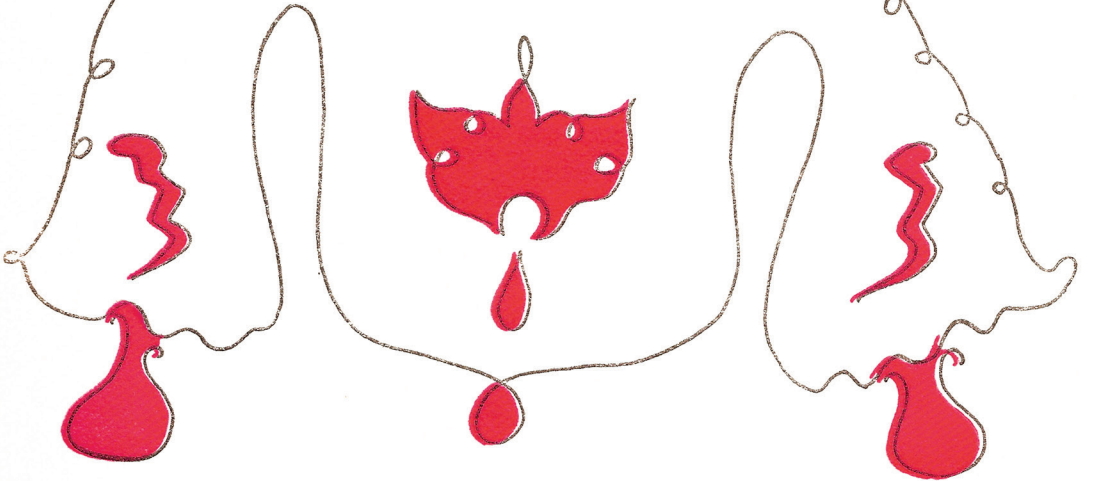




Una pandereta suena,
yo no sé por donde va,
camina para Belén
hasta llegar al Portal.

Al ruido que llevaba,
el santo José salió;
—No me despertéis al Niño,
que ahora poco se durmió—.

La Noche-Buena se viene,
la Noche-Buena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.





VILLANCICO

Marineros de la mar
llevan al Niño feliz
arbolitos de coral;
los otros, peces con sol,
en vasijas de cristal.

(Concha Méndez)



VILLANCICO

¿Qué lleva el borriquito
en sus albardas?
Avellanas y nueces,
queso de cabra.

Porque va a Belén lleva
paso ligero,
quiere que su regalo
sea el primero.

(Concha Méndez)



Hacia Belén va una burra,
rin, rin, yo me remendaba,
yo me remendé,
yo me eché un remiendo,
yo me lo quité,
cargada de chocolate.

Lleva su chocolatera,
rin, rin,
su molinillo y su anafre.

María, María,
ven acá corriendo,
que el chocolatito
se lo están comiendo.

VILLANCICO

Andale, Pepe,
no te dilates
con la canasta
de cacahuates.

Andale, Petra,
no te dilates
con la cajita
de chocolates.

Andale, Juana,
no te dilates
con la naranja
y el aguacate.



Llorad, mi Niño y mi luz,
pues sin hacer travesura,
hoy señor Padre os lo jura
y os está haciendo la cruz.

Aunque sabe vuestro Padre
quien pudo en la huerta entrar,
os manda a vos azotar,
sin que os valga vuestra Madre

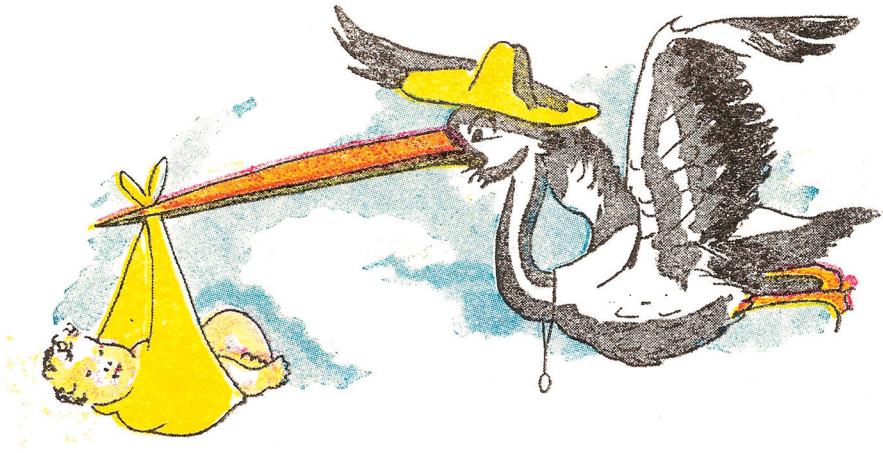


Seréis, mi Niño y mi luz.
quien pague la travesura;
que hoy vuestro Padre os lo jura
y os está haciendo la cruz.

Llorar, mi Niño, podéis,
pues a tal tierra venistes,
que lo que vos no comistes
quieren que vos lo paguéis.

Y aunque el mundo tiene luz,
que es suya la travesura,
el mesmo mundo os lo jura,
y os está haciendo la cruz.

(Ledesma)



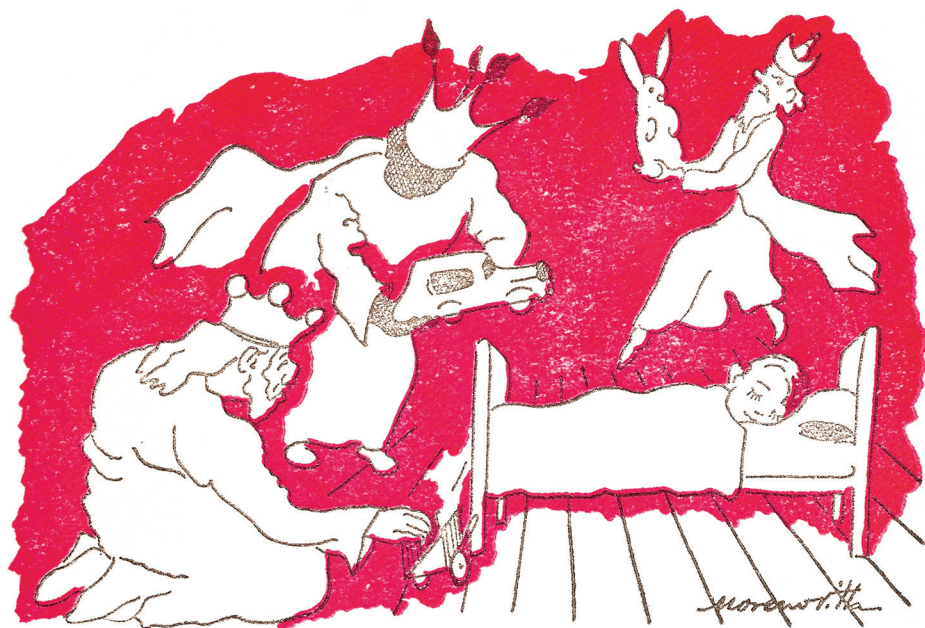
VERSOS PARA PEDIR Y DAR POSADA



Afuera
En nombre del cielo
os pido posada
pues no puede andar
mi esposa amada.

Adentro
Aquí no es mesón,
sigan adelante,
yo no debo abrir,
no sea algún tunante.





Afuera

No seas inhumano,
tennos caridad,
que el Dios de los cielos
te lo premiará.

Adentro

Ya se pueden ir
y no molestar,
porque si me enfado
os voy a apalear.



Afuera

Venimos rendidos
desde Nazareth,
yo soy carpintero
de nombre Jose.

Adentro

No me importa el nombre,
dejenme dormir,
pues que yo les digo
que no hemos de abrir.



Afuera

Posada te pide,
amado casero,
por sola una noche
la Reina del cielo.

Adentro

Pues si es una Reina
quien lo solicita,
¿cómo es que de noche
anda tan solita?



Afuera

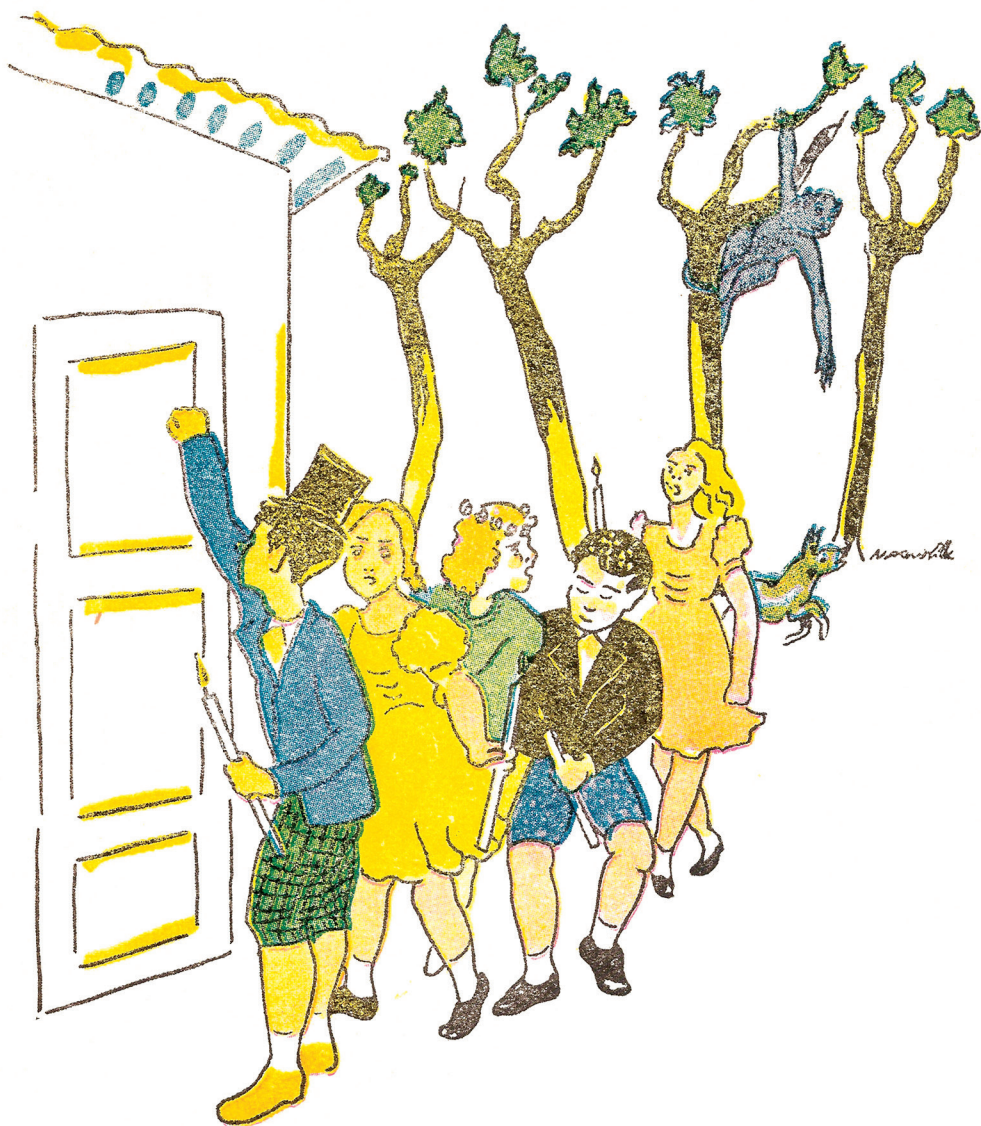
Mi esposa es María,
es Reina del Cielo,
y madre va a ser
del Divino Verbo.

Adentro

¿Eres tú José?
¿Tu esposa es María?
Entren, Peregrinos,
no los conocía.

Afuera

Dios pague, señores,
vuestra caridad,
y que os colme el cielo
de felicidad.



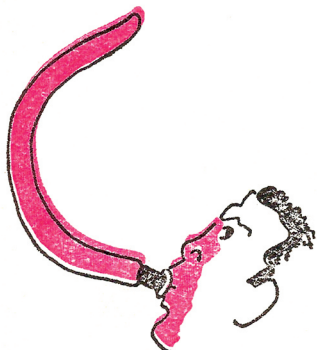
Al abrir las puertas

Adentro

¡Dichosa la casa
que alberga este día
a la Virgen pura,
la hermosa María!

Entren, Santos Peregrinos,
reciban esta mansión,
que aunque es pobre la morada
os la doy de corazón.

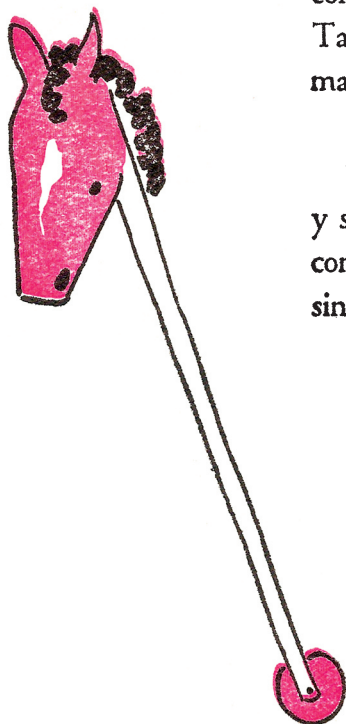
Cantemos con alegría
todos al considerar
Que Jesús, José y María
nos vinieron hoy a honrar.



Yo soñé que me ponían
los Reyes, junto a la cama,
un conejito, un carrito
y un automóvil de lata.



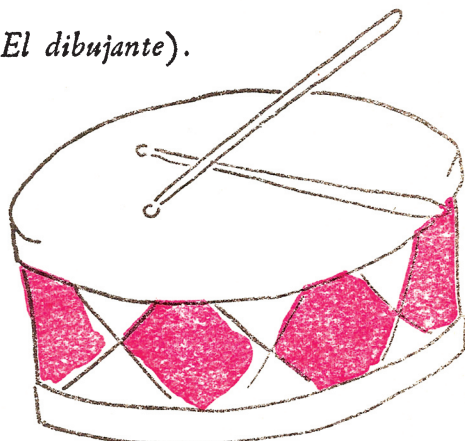
Los Reyes aparecieron
como grandes sombras blancas.
Tan sólo el negro tenía
manos negras, negra cara.



Me hice dormido en mi sueño,
y soñé que ya jugaba
con los juguetes de Reyes
sin esperar la mañana.



(El dibujante).





Dale a la piña,
piña, piñata;
que se derramen
las avellanas,
los caramelos
y las manzanas.

No te destapes.
Da con la tranca
palos al aire
o en la piñata.

Trancazo viene,
trancazo anda.
No te desvíes,
ya mero dabas.

Vuelve cieguito,
Blande la tranca,
y al cochinito,
que es la piñata,
rompe la panza.

(El dibujante).



Este es el ciego de "Mira-mi-tranca"
que quiere los dulces y las avellanas.
Ya está debajo de la Piñata.

Hacerle corrillo;
dejarle en la plaza,
y que dé los palos que le dé la gana.

Este es el ciego de "Mira-mi-tranca"
que da mil trancazos
al aire que pasa,
y no da ninguno
en la mera panza.

Nadie se descuide.
Estemos en guardia,
no sea que la rompa
y nos deje sin nada.

(*El dibujante*)



ESTE LIBRO SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN LA SEPTIMA IMPRENTA DE
MANUEL ALTOLAGUIRRE
EL DIA 28 DE NO-
VIEMBRE DE
1945.

Navidad: villancicos, pastorelas, posadas, piñatas,
de José Moreno Villa, se terminó de imprimir
en diciembre de 2013 en los talleres
de Offset Rebosán, S.A. de C.V.
(Av. Acueducto 115, Col. Huipulco Tlalpan,
14370 México, Distrito Federal)

El diseño y la composición corrieron a cargo
de Cristóbal Heneñrosa, quien utilizó
en las páginas preliminares la familia tipográfica
Pradell, de Andreu Balius ¶
Cuidó la edición Antonio Bolívar, en Redacta



¿Quién a nues



en noche in - cle



se a cerca im - pru



pa - ra mo - les - tar



Po - bres pe-re



suelo an - dan sin con-sue



s-tras puer . . . tas



- men - - - te -



- den - - - te



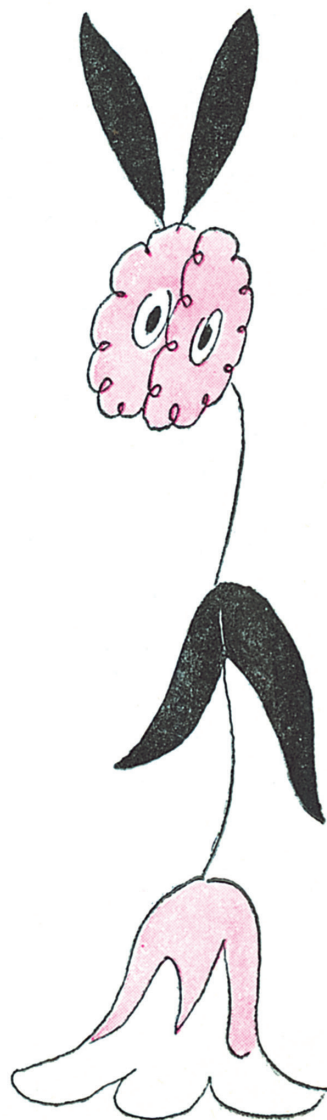
- - - - - ?



- gri nos que en ex tra ño



lo bus - can do un ho gar



Villancicos



Isla
MÉXICO

ISBN 978-6074624984



9 786074 624984



EL COLEGIO
DE MÉXICO